

XXXXXXXXXXXXX Washington, D.C.,
Diciembre 14, 1923.

Hon. José Tous Soto.
Ponce, P.R.

Querido Jefe:

Tuve el gusto de recibir su carta del 4 cornte. y aun- que se la contesto aparte, deseo decirle, por no haberlo hecho en dicha carta, que anoche comí con Reilly y fuimos despues al teatro, y me dijo que había logrado que el Senador Bursum, de New Mexico, le prometiera suspender la confirmación de Coats hasta que Ud llegue aquí, siempre que yo le confirmase esa peticion. Piensi ir a ver a Bursum mañana y le explicaré que Ud viene a mediados del mes próximo y que hasta entonces debe suspenderse la confirmacion.

Despues de mi carta anterior estaría Ud esperando cable mío diciendo el resultado de mi entrevista con el Presidente. No lo puse por no haber revestido la importancia necesaria para el gasto y, además, no llegamos a finalidad alguna y todo hace creer que habrá de esperarse la llegada de Towner cuando venga con Uds.

En primer lugar hay que tener en cuenta que Coolidge es un hombre completamente distinto de Harding, y agregaré que despues de tratar a McKinley, Roosevelt, Taft y Harding, el actual Presidente es el hombre más frio y comunicativo de los que han ocupado la Casa Blanca. Es un bloque de hielo. Me recibió muy afable y enseguida entré en materia, haciéndole la historias de ntras. cosas desde que llegaron los Americanos, la propaganda de independecia, la admon. Yager, la de Reilly y, ultimamente, la de Towner con todo lo que nos ha hecho y sigue haciendo y pretende seguir en el futuro. Coolidge me oyó sin interrupcion, leyó las cartas de Harding que yo llevaba para demostrarle que su antecesor conocía nuestra situacion y había prometido corregirla. Por fin me dijo que era de sentirse esta falta falta de buena inteligencia entre el gobernador y nosotros y esperaba que las cosas cambiarían en el futuro. En cuanto a los nombramientos, me dijo que era necesario que llegasemos a una inteligencia y me sugirió que cuando hubiese una vacante debería yo buscar un buen candidato, sometérselo a Towner para su consideracion y si éste no lo aprobaba, entonces dirigirme al Postmaster General informándole de lo hecho y esto aclarará la situacion. "No quiero que se crea que yo critico al gobernador"- me dijo; "creo que él desea hacer lo mejor que puede en favor de todos para que no se diga que se abanderiza a favor de unos ni de otros." "Pero es que lo está haciendo ahora"-le contesté. "Se echado en brazos de los Unionistas de tal modo que hasta les ha dado puestos en la administracion que pertenecen de derecho al Partido Republicano." "Yo le aseguro que la situacion se aclarará", me repitió, y dió por terminada la entrevista.

No conforme del todo de la entrevista, fui enseguida a ver a James B. Reynolds, antiguo Secretario del Comité y que fué director de

la campaña presidencial de Coolidge en 1920, y con quien he estado en correspondencia desde P.R. Reynolds me ha dicho vuelva a verlo la semana próxima y él hará un memorandum del caso de P.R. "y le prometo"-me dijo-"dar la batalla a favor de Uds. y en contra de Towner."

Como le dije en mi carta anterior, el Senador Johnson, de California y candidato a la Presidencia, ha sido nombrado para presidir el Comité de Territorios y Posesiones Insulares. Louis W. Fairfield, de Indiana, ha sido nombrado para ocupar el puesto de Towner, como Presidente del Comité de Asuntos Insulares. Ayer, aprovechando la estada aquí de mi viejo amigo Frank Hitchcock, le interesé en el Proyecto de enmienda a ntra. carta orgánica y me invitó a visitar con él al Senador Johnson. Al presentarme le dijo que yo era un amigo suyo desde los días de ntra. juventud en New York, que me debía servicios, y siempre habíamos conservado buena amistad y quería que el Senador me atendiese como si fuese cosa suya. Es bueno que sepa, por si no lo sabe, que Hitchcock es el Manager de la campaña presidencial de Johnson. Por cierto que hablando de esto me dijo Hitchcock que él comprendía mi situación, y que él era incapaz de poner a sus amigos en situaciones embarazosas y que debería seguir viendo en él al amigo dispuesto a servirme y no el interesado en conseguir votos para Johnson.

El Senador tuvo un rato de conversación conmigo; me refirió lo agradecido que estaba a Hernández Usera y señora por sus agasajos cuando estuvo últimamente en Madrid y concluyó por decirme que estaba dispuesto a escucharme con interés un día de la semana próxima, ya que tenía muchas cosas a que atender ayer antes de salir para New York con Hitchcock. Veremos qué me promete Johnson.

No he querido ver al Postmaster General todavía, aunque él le dijo a Reilly ayer que quería verme. Me dijo, sin embargo el empleado encargado de los nombramientos de Correos, que aún-que se habían mandado unos dos mil nombramientos de postmasters al Senado, entre ellos no había ninguno de P-R., pues se esperaba mi llegada para hacerlos.

El Comité Nacional se reunió el 11 y 12 para resolver sobre la fecha y sitio de la Convención del año próximo. Chicago tenía la certeza de ser elegida, pues habían 40 miembros del Comité dispuestos a votar a su favor. Pero la situación política está muy complicada aquí y todo hay que tenerlo en cuenta en vísperas de una campaña electoral para la presidencia. Sucede que en Chicago hay un sentimiento popular republicano favorable a Johnson que hacía temer un descalabro si la Convención se celebraba allí, y pudiera, en cambio, haberle dado ímpetu a la campaña de Johnson. Por esta razón los leaders de la Admon. pesaron todas estas cosas y decidieron aconsejar a los amigos de Chicago en el Comité que desistieran de su empeño y en cambio le dieran sus votos a Cleveland, Ohio, donde parece que hay mejor ambiente a favor de Coolidge. Cuando llegó el momento, Mr. Upham, porta voz de Chicago retiró la solicitud de esta ciudad y quedaron compitiendo Cleveland, San Francisco y Des Moines, Iowa, recibiendo la primera 39 votos, 10 San Francisco y 1 Des Moines. La fecha fijada para la Convención fué martes 10 de Junio. Se adoptó la convocatoria, de la cual le incluyo copia y también se aprobó la misma regla del año 1920 para la elección de delegados y suplentes en los territorios que sirvió en 1920, así como para la designación de miembro del Comité Nacional. Hubo una discusión muy acalorada con motivo de un acuerdo anterior del Comité reduciendo la representación de los Estados del Sur

en las Convenciones Nacionales. El Senador Howell, de Nebraska, y miembro del Comité Nacional, y que es de los siete Senadores Republicanos que tienen todavía al Senado sin poderse organizar, se oponía rudamente a que se abriese de nuevo este asunto que venía ante el Comité por una moción del Senador Pepper, de Pennsylvania.

En la discusión, y con motivo de una alusión que hizo Howell a los republicanos de North Carolina, se levantó el representante de este Estado y puso nuevo a Howell diciéndole que sus representantes eran mejores republicanos que él que estaba favoreciendo a los demócratas con su obstruccionismo en el Senado. Si esto hubiera sucedido en P.R. hubiera habido un disgusto personal seguramente. Howell, sin embargo, no hice reparo alguno a la alusión y continuó tan fresco. Por último ve reconsideró la votación de 1921 reinstalando a los Estados del Sur con la misma representación que tuvieron en 1920.

Por una moción presentada por el Representante de New Jersey, se acordó recomendar al Comité de Reglas de la Convención, que las mujeres asociadas al Comité Nacional tengan igual representación que los hombres, es decir: voz y voto.

No está demás mencionar que asistí a un banquete que en la noche del 12 dió el Presidente del Comité a sus compañeros miembros, hombres y mujeres. Este banquete me recordó que el día 12 se cumplieron 20 años que el Dr. Brioso y yo asistimos a un banquete igual dado al Comité Nacional por su Presidente entonces el Senador Mark Hanna. La diferencia fué que los brindis entonces se hicieron con Champaña, marca Clicquot Brut '95, según reza el menú que guardo como recuerdo, y en este se brindó con agua cristalina.

La otra diferencia fué que de los que asistieron al banquete del año 1903, sólo estaban presentes en este Mr. Davis Mulvane y yo.

También asistí el día 12 a un lunch que dió en la Casa Blanca el Presidente Coolidge a los miembros del Comité. Antes del lunch nos hicimos una fotografía. Ocurrió un pequeño episodio en este lunch, que es bueno referirselo. Había yo traído de P.R. un bonito baston hecho en Cabo Rojo. Se enamoró de él Mr. Upham, Tesorero del Comité y se lo regalé. Upham llevaba ese baston cuando fué al lunch a la Casa Blanca y cuando saludó al Presidente, noté que éste que es muy amigo de Upham, cogió el baston y lo examinó y le dijo algo a su dueño cuando se lo devolvió. Luego me contó Upham que Coolidge había alabado el baston y que él le había dicho que era regalo de uno de sus mejores amigos, Todd de P.R., oro puro, según Upham, y a quien quiero que Ud trate con toda la confianza que él merece. Dice Upham que Coolidge le dijo que yo había estado a verle el sábado y había hablado con él sobre asuntos de P.R. Lo cierto es que cuando me acerqué al Presidente y su señora y su ayudante mencionó mi nombre, noté con ahoro que Coolidge como que había cambiado y ya no era el bloque de hielo con que hube de habérmelas días antes.

No sé si se me queda algo por decirle. Creo haber cubierto todos los puntos que tenía en cartera.

Hace un par de días estaba yo desayunando en Childs cuando entró Kessinger, el Auditor y se sentó en mi mesa. Me dijo que venía de ver a Mckintyre y que allí había encontrado a Coats, "quien lo buscará a Ud seguramente", según dijo. "No, él no me buscará", le contesté. Y efectivamente, no me ha buscado y me alegro. Cuando, hablando con Hilles, miembro del Comité por New York, le conté las cosas de Coats, quedó sorprendido y me dijo: "pero si él es Atty.Gen. se lo debe a Ud." "Pues ahí verá Ud." -le contesté.

Le deseo felices Pascuas y quedo su spre.affmo. amigo,